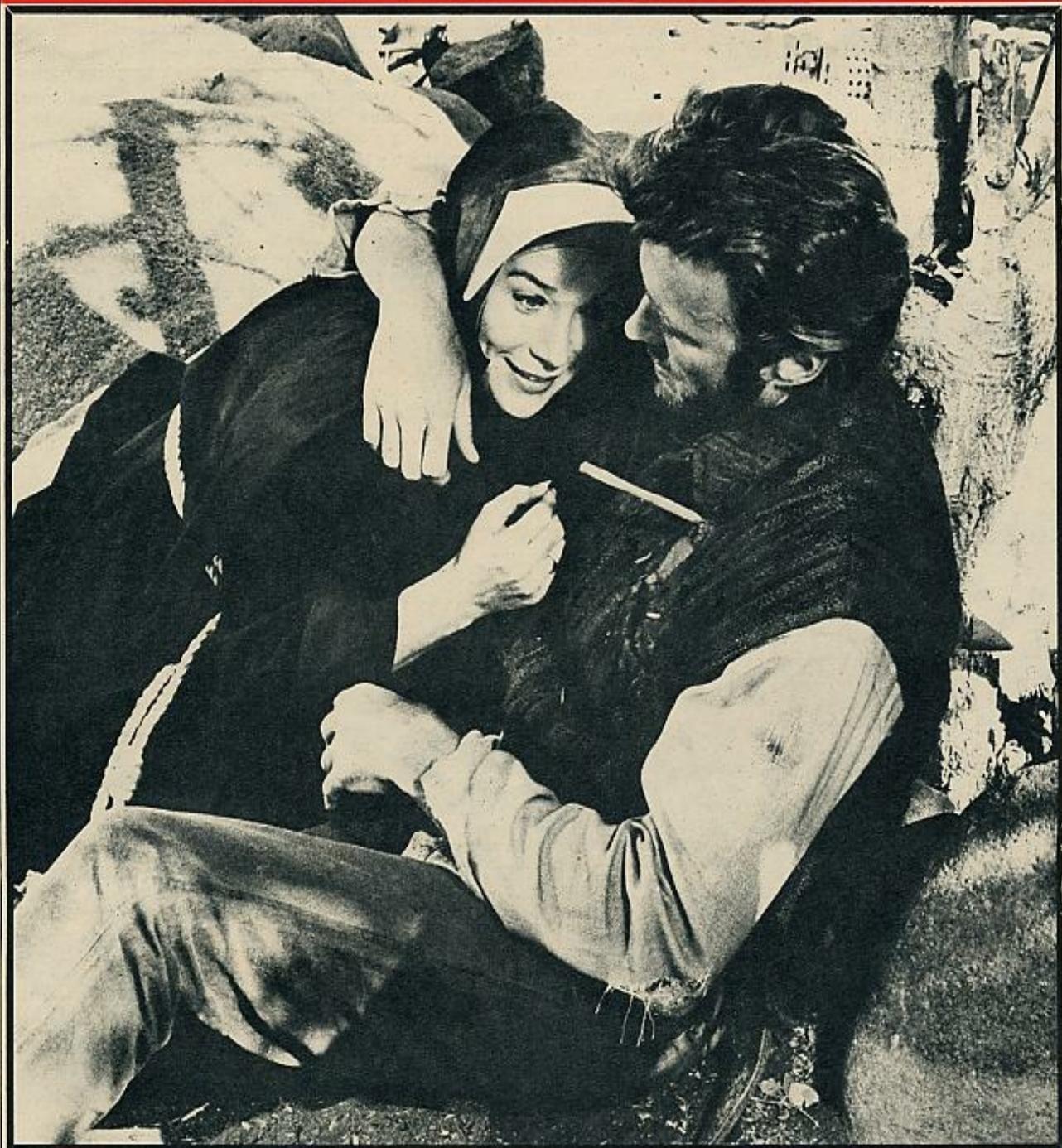


CARIDAD DE NOCHE, CARIDAD DE DIA

SOR SHIRLEY

Monja aventurera



DESPUES de un periodo de auténtica «mala racha», Shirley McLaine vuelve a la palestra, a ser una gran estrella. Debutante en «La vuelta al mundo en ochenta días», donde resultaba irreconocible bajo un absurdo maquillaje y una no menos absurda peluca negra, Shirley fue después compañera del entonces aún no descalabrado tandem Dean Martin-Jerry Lewis en uno de sus mejores films, «Artists and models», que no llegó a estrenarse en España. Luego vino «Pero... ¿quién mató a Harry?», bajo la dirección de Alfred Hitchcock.

Y ya, inmediatamente, el éxito internacional, la consagración definitiva, los premios de interpretación en Festivales. Precisamente el de Cannes de este año se inaugurará con su último film terminado, «Sweet Charity», versión musical de «Las noches de Cabiria», de Fellini, que primero fue gran éxito en Broadway y que en España montó Marujita Díaz con el título de «Caridad de noche». Película de gran espectáculo, la dirige Bob Fosse, uno de los más modernos y prestigiosos coreógrafos americanos, y ello hace suponer que puede tratarse de un retorno a las mejores fórmulas del «musical», ahogado últimamente por un criterio zarzuelero que le privaba de sus mejores esencias.

Como se recordará, Cabiria era una peripatética romana, una mujer de escasa virtud y gran corazón. El personaje no es nuevo para Shirley, que ya los interpretó muy semejantes en «Como un torrente» e «Irma la Dulce». Pero ella ha demostrado, en una

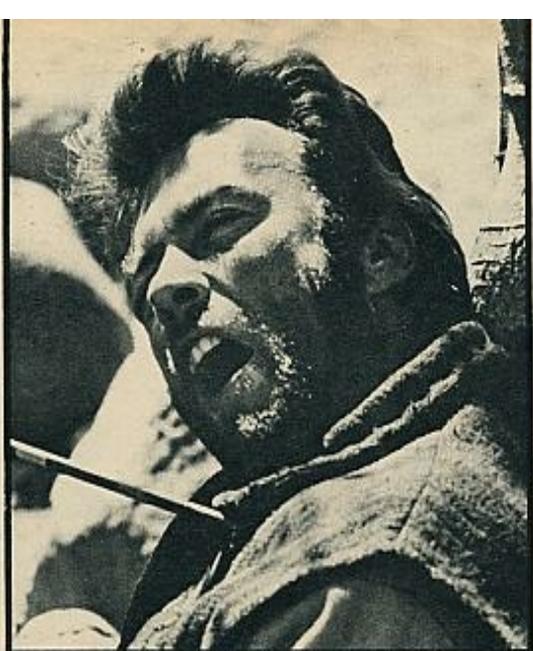
extensa filmografía, ser capaz de interpretar toda clase de tipos, desde la maestra virtuosa y puritana de «Dos amores», a la profesora acusada de lesbianismo de «La calumnia»; de la ascensorista de «El apartamento», a la devoradora de hombres de «Ella y sus maridos»... Por ello, no puede extrañar que de una película a otra, en el corto plazo de unos pocos meses, haya cambiado el frívolo atuendo de su anterior personaje por las severas tocas monjiles. En efecto, en «Una acémila para Sor Sara», que, por otra parte, es su primer «western», nos la presenta en el papel de una religiosa —que luego resultará ser de pacotilla— que colabora con un revolucionario en un intento de expulsar de Méjico a las huestes del emperador Maximiliano.

Su compañero de reparto es Clint Eastwood, el cow-boy «all'italiana» hecho internacionalmente famoso por su actuación en «Por un puñado de dólares», «La muerte tenía un precio» y «El bueno, el feo y el malo»,

ya definitivamente incorporado al cine americano. La pareja promete, pues, ser explosiva, tanto por el prestigio de quienes la componen como por el grano de pimienta suplementario que supone, a la hora de plantearse las relaciones entre los protagonistas, el atuendo con el que Shirley aparece durante todo el film.

Puede hablarse, sin duda, de una segunda carrera para la actriz. El período de eclipse, en el que debió abandonar Hollywood para trabajar en Europa —Inglaterra, Italia...— parece definitivamente cerrado. «Sweet Charity» va a ser, con certeza, uno de los «booms» de la próxima temporada, y le ha supuesto un considerable aumento en su cotización, que en la actualidad es de 750.000 dólares —más de 50.000.000 de pesetas— por película. Si «Una acémila para Sor Sara» obtiene el impacto que se le augura, tenemos de nuevo Shirley para rato... ■ Fotos: GAMMA





SOR SHIRLEY

Una pareja explosiva: Clint Eastwood, «el bueno», y Sor Shirley, la monja mejor pagada del mundo (cincuenta millones por película).

